

La irregularidad, problema estructural no resuelto. Signos para la esperanza

En España, más de 500.000 mujeres, hombres y niños viven en situación administrativa irregular y ven vulnerados cada día sus derechos. El actual modelo de acogida e integración social está condicionado únicamente al mercado laboral, sin embargo, son muchos más los obstáculos sociales y normativos que impiden a la población migrante su plena incorporación a la sociedad española en igualdad de derechos.

Caminando por el desierto

La soledad no deseada también atraviesa la juventud, aunque a menudo quede oculta tras una imagen idealizada de esta etapa vital. Lejos de ser un problema individual o pasajero, expresa una fractura en los vínculos familiares, educativos y comunitarios que sostienen la construcción de la identidad y la pertenencia. Cuando un joven siente que no encaja, se debilitan su participación, su confianza y su acceso a relaciones significativas. Este número propone mirar la soledad juvenil como una cuestión social, ligada a la precariedad, la exclusión y la fragilidad de la comunidad, y plantea la prevención desde el acompañamiento, los cuidados y la reconstrucción de espacios donde sentirse parte de verdad.

Medir para mejorar: una mirada honesta al impacto

En la acción social –ONG, proyectos comunitarios, universidad o administraciones públicas– actuar no basta: debemos saber si generamos cambios reales. Evaluar el impacto es un ejercicio no solo de eficacia y eficiencia, sino principalmente de honestidad que permite identificar qué funciona, corregir lo que no y orientar recursos con coherencia. Esto implica revisar dinámicas internas, lo que nos ayuda a crecer y repensarnos. Sin duda, una cultura basada en la evidencia fortalece la eficacia y credibilidad. En un contexto que exige resultados verificables y donde la desinformación y los intereses ponen en cuestión elementos claves de la convivencia, medir nos permite afirmar con rigor que nuestro trabajo transforma vidas.

La nueva hora del voluntariado

El voluntariado ha pasado de ser una respuesta espontánea a un fenómeno más profesionalizado y adaptado a las exigencias del Tercer Sector. Frente a una sociedad diversa, digitalizada y marcada por la incertidumbre, el voluntariado debe mantenerse fiel a los valores de solidaridad, justicia y participación. Además, se plantea la necesidad de que las acciones voluntarias se arraiguen en la transformación social, actuando como brújula moral en un mundo incierto. El voluntariado, cercano a la realidad de las personas más vulnerables, sigue siendo un claro indicador de la salud democrática y un motor

para construir una sociedad más inclusiva y equitativa. En definitiva, el presente número nos invita a reflexionar sobre cómo el voluntariado puede ser una luz y guía en estos tiempos de cambio.

El sentimiento antiinmigración en la era de la desinformación

El sentimiento antiinmigración, exacerbado por la desinformación, distorsiona la percepción de la realidad, llevando al rechazo de lo diferente. Las emociones primarias, como el miedo, influyen en nuestra conducta hacia los inmigrantes, quienes son erróneamente vistos como una amenaza. Sin embargo, el cerebro humano es plástico y puede transformarse a través de la educación y la convivencia. La inmigración ha demostrado ser beneficiosa para el desarrollo económico y social, y es crucial combatir la desinformación y fomentar el diálogo. Promover una cultura de la hospitalidad y el entendimiento es esencial para construir una sociedad justa y solidaria.

El territorio rural: entre el

olvido y la esperanza

El análisis del territorio rural revela una dualidad marcada entre el olvido y la esperanza. Por un lado, se enfrenta a la despoblación, el envejecimiento y en muchas ocasiones la falta de servicios que degradan su calidad de vida. La realidad rural, aunque importante, sufre por decisiones ajenas que ignoran sus particularidades. Sin embargo, surge una percepción optimista con el resurgir del interés por las zonas rurales, donde nuevas iniciativas y comunidades en crecimiento muestran potencial. Reconocer el valor del cuidado, la comunidad y el enraizamiento se vuelve esencial. Para avanzar, es fundamental fomentar la participación de sus habitantes en la búsqueda de soluciones que fortalezcan su realidad.

Empresas de inserción: entre la dimensión empresarial y la dimensión social

Ante la insostenible situación por la que atraviesan miles de millones de personas en el mundo que muestran a las claras la inequidad en la distribución de la riqueza del modelo económico vigente, hemos de preguntarnos cuál tiene que ser la alternativa al mismo.

La infancia como protagonista para la prevención de la pobreza e igualdad de oportunidades

En España la desigualdad y la pobreza son realidades agudas y persistentes, en particular para los niños, niñas y adolescentes y sus familias. Esto se explica en gran parte porque históricamente éstas no son considerados un sujeto de políticas sociales específicas. Sin embargo, desde las entidades sociales de protección a la infancia, es cada vez más evidente que necesitamos aplicar una mirada integral hacia los más vulnerables y entre ellos a las infancias, que debe pasar indudablemente por un cambio de mentalidades que ponga el foco en los Derechos Humanos de los niños y niñas y en el acompañamiento familiar durante las infancias.

La crisis socioambiental: el mayor reto al que se enfrenta la humanidad

Pese a ser claramente entrelazados, los retos de justicia social y ecológica suelen verse de manera disociada, incluso contrapuesta. El objetivo del presente número es reflexionar y acercar la mirada a la ecología integral. En otras palabras, vamos a observar algunos de los impactos de la crisis medioambiental en el aumento tendencial de la desigualdad social y la pobreza en todo el mundo, y con un foco particular

en nuestro país.

¿Abundancia, holgura y dignidad?

El actual contexto de encarecimiento de la vida por un lado, y el imperativo de sostenibilidad y sobriedad por razones de sostenibilidad ambiental por otro, nos obligan a reflexionar sobre cuáles deben ser las condiciones de una vida dignas para la población más vulnerable y con menos recursos económicos, así como sobre la manera más justa y solidaria de alcanzarlas.

Una economía por y para las personas y el cuidado de la vida.

La economía solidaria es una forma específica de economía que respete la justicia social y el bien común por encima del interés individual, poniendo especial atención en las personas y comunidades más vulnerables. Afortunadamente son cada vez más numerosas las iniciativas que persiguen un modelo económico con valores, y que se suman para hacerlo posible.

Una nueva etapa, un nuevo reto

Documentación Social es una revista con más de 60 años de historia, adaptándose progresivamente a las nuevas realidades sociales. Para continuar con esta contribución, iniciamos una nueva etapa en la que queremos servir de espacio de formación, reflexión e intercambio de experiencias.

Por Natalia Peiro

Avanzar hacia una red de seguridad más justa y accesible

Los servicios sociales buscan la integración más allá de las cuestiones materiales, a través de la participación y el ejercicio de los derechos de ciudadanía desde la clave de la autonomía de cada persona. Tras la crisis sanitaria y social se manifiesta nuevamente la necesidad de adaptar y repensar los servicios sociales acorde con los retos y las realidades sociales del siglo XXI.

El derecho a la alimentación

como derecho humano: abandonar el asistencialismo para garantizar la autonomía alimentaria

La crisis vinculada a la pandemia del coronavirus ha acentuado las vulnerabilidades sociales, y la compra de alimentos se vuelve cada vez más difícil para más personas. Son muchas las voces que apelan por un cambio de lógica y pasar de la ayuda alimentaria al derecho universal a la alimentación.

Hacia una fiscalidad social que sea sinónimo de garantía y protección de los derechos

La crisis económica y social originada por la pandemia de COVID-19 ha vuelto a evidenciar la debilidad de nuestro modelo de protección social y, en especial, de nuestro modelo distributivo. Necesitamos fortalecer el estado de bienestar para responder a las necesidades y demandas sociales emergentes y reducir las crecientes desigualdades sociales. Para ello, las políticas de recaudación y fiscalidad son algunas de las herramientas que disponemos para lograrlo.

COVID-19, un nuevo estigma sobre la salud mental de las personas en situación de exclusión social

La crisis está haciendo más estragos entre las personas en situación de mayor desventaja y fragilidad. Así, el estrés, la ansiedad o la fatiga vital de estas personas no pueden abordarse solo desde una perspectiva individual, sino que hay que considerar el contexto en el que emergen las dificultades. Para ello necesitamos de una salud pública comunitaria que pone en el centro los cuidados.

¿Es posible una ciudad postcovid más humana y más justa?

La crisis sanitaria ha puesto de relieve la importancia del entorno de vida para los habitantes y de las ciudades. Es una oportunidad para iniciar una reflexión sobre lo que deberían ser las ciudades del mañana. Para una ciudad inclusiva que pone el foco en las personas y sus necesidades.

El valor de la longevidad

Hablar de personas mayores es referirse a un grupo heterogéneo de personas. No hacerlo es ya un acto de descuido hacia ellas, que incluso puede llegar a despojarles de sus derechos.

La nueva normalidad

Hay ideas conocidas, por conocer y en construcción. La nueva normalidad es una de estas últimas expresiones que han aparecido en nuestra vida y esconde efectos indeseados que no hacen sino ahondar en el problema de la “Gran Desvinculación”. No dejar nadie atrás significa también tener en cuenta que, para los más vulnerables, el capital social es su única riqueza.

Una transición ecológica justa

La sostenibilidad ecológica es un objetivo no solo necesario, sino imprescindible, de la misma manera que lo es hacerla de forma que no terminen pagando en el proceso aquellos que ya están pagando también las consecuencias del modelo depredador y suicida en el que estamos metidos.

El valor de la hospitalidad

La hospitalidad es una seña de identidad de la «vieja Europa». En tiempos de reivindicación de identidades, queremos hacerlo con este rasgo cultural frente a otras identidades que se conforman de manera defensiva, y que tienen consecuencias terribles en forma de muertes en el Mediterráneo.

La voz de los vulnerables en los procesos electorales

Salimos de una acumulación de elecciones. En ellas, el tercer sector de acción social ha desarrollado una interesante labor de incidencia política. A riesgo de convertirnos en sustitutos de otros que en democracia deberían tener voz propia, hemos de incrementar los esfuerzos para elevar la cantidad y la calidad de la participación política de las personas con las que trabajamos.